

# Los cuidados paliativos de Aragón sufren el riesgo de perder a los profesionales (médicos y enfermeras) que llevan 14 años manteniéndolos

Estimado compañero, por considerarlo de gran interés, adjunto te hacemos llegar, para su difusión, la carta de protesta que suscriben los médicos y enfermeras de los 4 Equipos de Soporte de Atención Domiciliaria (ESAD) del Servicio Aragonés de Salud. A pesar de la singularidad de su trabajo, centrado en la atención a enfermos terminales, sus plazas se acaban de incluir en un concurso de traslados en el que “sólo se valora la antigüedad en el Sistema Nacional de Salud, sin considerar ni la singularidad de la plaza, la formación necesaria o las habilidades imprescindibles. En la práctica, significaría dismantelar lo que tanto trabajo ha costado construir y consolidar”.

La Sociedad Española de Cuidados Paliativos (SECPAL) expresa su apoyo a estos profesionales de Aragón e insta a las autoridades sanitarias a que de una vez por todas tengan en cuenta el reconocimiento o la acreditación profesional de los profesionales que llevan años trabajando en la atención al final de la vida, a través de mecanismos contemplados en la legislación sanitaria como son las Áreas de Capacitación Específica (ACE).

Al igual que reivindican estos profesionales, SECPAL considera que la provisión de plazas debe exigir un perfil especial para el profesional que las debe ocupar. Y en el caso de cuidados paliativos no cabe duda, ya que “se trata de un trabajo específico con enfermos en situación terminal -oncológicos y no oncológicos- e inmovilizados complejos. Para desarrollar esta labor correctamente, además de un adecuado conocimiento científico-técnico de los problemas clínicos específicos, son imprescindibles extensas habilidades de comunicación con los pacientes y familiares y, por supuesto, capacidad para comprender y resolver dilemas éticos complicados”.

Muchas gracias por tu atención

Quedamos a tu disposición para cualquier duda o aclaración

@MaxiPuertas



## **LOS CUIDADOS PALIATIVOS EN ARAGÓN EN PELIGRO**

En fecha reciente se publicó en el B.O.A. (12/07/13) la convocatoria de un procedimiento de movilidad voluntaria para cubrir plazas de personal sanitario (médicos de familia y enfermeras) del Servicio Aragonés de Salud; es decir, un Concurso de Traslados.

Posteriormente se ha publicado una corrección (BOA 18-7-2013) por la que se incluyen las plazas de los Equipos de Soporte de Atención Domiciliaria de Aragón (ESAD) de titularidad pública.

La función de estos equipos es colaborar con los Centros de Salud en la atención de aquellos pacientes –oncológicos y no oncológicos- que necesiten Cuidados paliativos. Desarrollan, desde hace catorce años, una importante labor asistencial directa sobre los enfermos, de asesoramiento y coordinación con los profesionales de Atención Primaria, Atención Especializada, agentes sociales, etc.

Los abajo firmantes, miembros actuales de dichos ESAD, queremos hacer saber a la opinión pública que estamos completamente de acuerdo en que es necesario promover el acceso al empleo público -en condiciones de igualdad, mérito y capacidad- con estabilidad laboral y, además, facilitar la movilidad de los puestos de trabajo, como condición indispensable para la incentivación de los profesionales que prestan servicios en el sistema público de salud.

Sin embargo, creemos que, en el caso de los Equipos de Soporte de Atención Domiciliaria, como en otras plazas de especiales características y relevancia, como por ejemplo las Unidades de Emergencias, la provisión de plazas debe exigir un perfil especial para el profesional que las deba ocupar.

Se trata de un trabajo específico con enfermos en Situación Terminal - oncológicos y no oncológicos- e inmovilizados complejos. Para desarrollar esta labor correctamente, además de un adecuado conocimiento científico técnico de los problemas clínicos específicos, son imprescindibles extensas habilidades de comunicación con los pacientes y familiares y, por supuesto, capacidad para comprender y resolver dilemas éticos complicados.

También se desarrolla una importante labor de formación de profesionales de Atención Primaria (médicos de familia, enfermeras, etc.) y de los futuros especialistas, a través de las Unidades Docentes correspondientes (MIR de M. Familiar y Comunitaria, de Geriatría, Psicólogo Interno Residente, EIR de Enfermería comunitaria, etc.). Para ello, es también necesario tener condiciones adecuadas para la docencia (asertividad, conocimientos, actitud adecuada, entre otras).

Se desarrollan, además, actividades de coordinación con servicios especializados en la asistencia a estos enfermos (Oncología, Neurología, otros equipos de Cuidados Paliativos, etc.) Sociedades Científicas, Instituciones académicas (Universidades, Escuelas y Facultades, Unidades Docentes, etc.) que necesitan habilidades especiales diferentes de las anteriores: liderazgo, flexibilidad, empatía, capacidad de comprensión de los problemas, etc.

Todas estas condiciones, imprescindibles para el trabajo en un equipo consolidado de Cuidados Paliativos, no son innatas ni se adquieren sin una formación apropiada; todo lo contrario, requieren de una labor continua de aprendizaje y actualización, que no se improvisa ni se adquiere en poco tiempo. Todas las instituciones sanitarias nacionales e internacionales y la comunidad científica recomiendan que este trabajo sea realizado por profesionales con la suficiente capacitación para llevarlo a cabo de manera eficaz y excelente.

De hecho, las personas que actualmente ocupamos estas plazas pasamos en su momento un riguroso proceso de selección donde no sólo primaba la antigüedad, sino el currículo en Cuidados Paliativos, y las Direcciones asistenciales responsables de la creación de estos equipos (en 1999) dispusieron que los profesionales seleccionados realizaran una formación específica en este campo, y desde entonces, no hemos dejado de mejorarla y actualizarla durante los catorce años de nuestra existencia.

La satisfacción de pacientes y familiares, asociaciones de enfermos, y el respeto ganado entre los médicos y enfermeras de Atención Primaria y Especializada, avalan esta labor, y nos convencen de que hay que luchar porque se mantenga, no sólo con igual calidad, sino mejorando día a día.

Sin ánimo de depreciar a ningún profesional, esto, no sería posible, si en la provisión de plaza sólo se valora –como ocurre en el procedimiento citado- la antigüedad en el Sistema Nacional de Salud, sin considerar ni la singularidad de la

plaza, la formación necesaria, o las habilidades imprescindibles. En la práctica, significaría dismantelar lo que tanto trabajo ha constado construir y consolidar.

El futuro de los Cuidados Paliativos en el Sistema Público Sanitario de Aragón está en juego.